

La lectura y la escritura en los estudiantes de instituciones educativas de Medellín participantes en el programa Prensa Escuela¹

The reading and writing processes of students in schools participating in the Newspaper in Education Program in the city of Medellín

Leitura e escrita para os alunos de instituições de ensino participantes de Medellín nos jornais em programa Jornal Escola

Judith María Peña Santodomingo²

Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia

Milton Daniel Castellano Ascencio³

Universidad de San Buenaventura, Medellín, Colombia

RECIBIDO: 7 DE MAYO DE 2015 • APROBADO: 31 DE OCTUBRE DE 2015

- 1 Artículo de investigación resultado del proyecto *Programa Prensa-Escuela en las instituciones educativas de Medellín: Una mirada a los aportes del programa a los procesos formativos*, en su dimensión comunicativa y ciudadana, de los estudiantes en las instituciones educativas participantes en el Taller de Apoyo a Medios Escolares. Período 2012-2013", aprobada y financiada por la dirección de investigaciones de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín, en convenio con la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) y el Periódico EL COLOMBIANO. Los investigadores que también hacen parte de este equipo de investigación son: Clara Elena Tamayo Palacio (Periódico El Colombiano), José Mario Cano Sampredo y Carlos Mario Cano Restrepo (UPB).
- 2 Psicopedagoga, magister en Educación-Currículo, estudiante de doctorado en Psicología, Docente –investigador de la Facultad de Educación de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín. E-mail: judith.pena@usbmed.edu.co
- 3 Licenciado en Humanidades: Lengua Castellana, magister en Lingüística, estudiante de doctorado en Lingüística, docente –investigador de la Facultad de Educación de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín. E-mail: milton.castellano@usbmed.edu.co

Para citar este artículo: Peña, J.M. y Castellano, M.D. (2015). La lectura y la escritura en los estudiantes de instituciones educativas de Medellín participantes en el programa Prensa Escuela. *Itinerario Educativo*, 66, 225-246.

Resumen. El artículo aborda el tema de la lectura y de la escritura en el marco del programa Prensa Escuela. El objetivo del artículo es describir las transformaciones generadas en los procesos formativos, en la dimensión comunicativa, de los estudiantes de las instituciones educativas de Medellín que han participado en el Taller de Apoyo a Medios Escolares del programa Prensa Escuela durante el período 2012-2013. El método empleado corresponde a un estudio de casos múltiple inclusivo, que plantea el análisis de un fenómeno dentro de contextos diversos, que para este estudio los constituyen las instituciones educativas participantes en el programa durante el período 2012-2013. Los resultados del estudio muestran que la experiencia formativa del programa Prensa Escuela abre la posibilidad de abordar los procesos de lectura y escritura desde una visión contextualizada que vincula al mundo de la vida de los sujetos participantes, en la medida en que plantea prácticas de lectura y de escritura situadas en escenarios reales.

Palabras clave. Prácticas de lectura y de escritura, procesos formativos, programa Prensa Escuela (Tesoro Unesco).

Abstract. This article discusses how "The Newspaper in Education Program" has an impact on the reading and writing processes of the students in schools participating in "The School Media Support Workshop" during 2012-2013. The aim of the paper is to describe the transformations generated in the formative process of the communicative dimension of these students. We used a research method that consisted of an inclusive study of multiple cases which arise from the analysis of a phenomenon in various contexts. Specifically for this study, the cases were schools that participated in the program during the 2012-2013 period. The results of the study show that using the newspaper in class provides a formative experience which opens the possibility of addressing the processes of reading and writing from a contextualized view that bridges the gap between classroom learning

and real-world living, because it raises a reading and writing practice situated in real scenarios.

Keywords. Formative process, Newspaper in Education Program, reading and writing processes (Thesaurus Unesco).

Resumo. O artigo aborda a leitura e escrita sob os Jornais no programa de Educação. O objetivo do artigo é descrever as transformações geradas nos processos de formação na dimensão comunicativa, estudantes de instituições de ensino de Medellín que participaram do programa Oficina Escola Suporte Mídia Imprensa Escola para o período de 2012-2013. O método corresponde a um estudo abrangente de múltiplos processos resultantes da análise de um fenômeno dentro de vários contextos, para este estudo são as escolas participantes do programa para o período de 2012-2013. Os resultados do estudo mostram que a experiência formativa programa Prima Escola abre a possibilidade de abordar os processos de leitura e escrita a partir de uma visão contextual que liga o mundo da vida dos sujeitos participantes, na medida em elevar as práticas de letramento Redação situado em cenários reais.

Palavras chave. Prática de leitura e escrita, processos de aprendizagem, Jornais em programa de Educação (Unesco Thesaurus).

Una mirada a la experiencia formativa en lenguaje del programa Prensa Escuela

El programa Prensa Escuela a través de la estrategia de "El Taller de Apoyo a Medios Escolares" (TAME) que desarrolla en distintas instituciones de educación básica secundaria y media de la ciudad de Medellín y municipios aledaños, busca aportar a los procesos formativos de los estudiantes, específicamente en las dimensiones comunicativa y ciudadana, mediante el acompañamiento que hacen los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura, seccional Medellín (USB) y la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) al proceso de construcción y consolidación del medio escolar de la institución educativa participante del programa, a lo largo de un año escolar. Adicionalmente, intenta contribuir a la formación de los maestros de estas instituciones educativas en el uso de la información; en este caso, del periódico como recurso

didáctico de apoyo a las actividades formativas. Bajo este compromiso, el binomio educación y comunicación al servicio de la formación de mejores seres humanos en el ámbito escolar encuentra en el programa Prensa Escuela un espacio propicio para la construcción de otras formas de mirar e intervenir en el mundo de la escuela a través de los medios escolares.

Los fundamentos pedagógicos del programa Prensa Escuela tienen sus raíces en la propuesta de Celestin Freinet, quien introdujo el periódico escolar como un recurso para dinamizar las actividades que los alumnos realizaban en la academia, y generar un aprendizaje significativo que los motivara a aprender e ir más allá de la realización de tareas académicas. Desde este referente se edifica la filosofía del programa Prensa Escuela que, desde 1994, ha ayudado a los alumnos en la construcción de aprendizajes significativos a partir del uso del periódico y la dinamización del medio escolar. En este sentido, la metodología taller se emplea en Prensa Escuela como una estrategia educativa para generar aprendizajes significativos tanto individuales como colectivos. Esto implica que se dan cambios de actitud, conocimientos y emociones en las personas al respecto de algo, llámese problemas teóricos, prácticos o sociales. Se aprende haciendo y en el hacer se resuelven problemas que redundan en la transformación de la realidad y, por ende, la realidad humana, de ahí el aprendizaje significativo (Sosa, 2002, p. 9). Bajo esta perspectiva el programa articula entonces la reflexión en torno a dos categorías centrales: educación y comunicación, asumidas conceptualmente como educomunicación. La educomunicación, según García Mantilla (2001):

Aspira a dotar a toda persona de las competencias expresivas imprescindibles para su normal desenvolvimiento comunicativo y para el desarrollo de su creatividad. Así mismo, ofrece los instrumentos para: comprender la producción social de comunicación, saber valorar cómo funcionan las estructuras de poder, cuáles son las técnicas y los elementos expresivos que los medios manejan y poder apreciar los mensajes con suficiente distanciamiento crítico, minimizando los riesgos de manipulación (García Mantilla, 2001, p.1).

Todo lo anterior es importante en el desarrollo del pensamiento crítico, el cual es posible a partir de la propuesta de la educomunicación en la medida en que acerca a los actores de los procesos educativos a un sinnúmero de informaciones que demandan dicha actitud crítica y que generan múltiples cuestionamiento en el proceso de comprensión y de

apropiación del conocimiento, lo cual, según García Mantilla(2001), está en consonancia con lo propuesto por Morin, para quien "es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza" (p.21).

De esta forma, cuando hablamos de educomunicación estamos haciendo referencia a una propuesta educativa que permite el acceso o la apropiación del conocimiento de una forma contextualizada y pertinente. Es una forma de generar conciencia a los problemas locales y globales (mundiales), donde conceptos como el contexto, lo global, lo multidimensional o lo complejo son determinantes, en la medida en que permiten la curiosidad intelectual y la capacidad y también necesidad de cuestionamiento (de hacer preguntas), acciones estas que cimientan el pensamiento crítico. Aspectos que hacen parte de las preocupaciones formativas del programa Prensa Escuela.

Los antecedentes de este programa los podemos encontrar en el contexto internacional, cuando, en 1932, el New York Times ingresó a las aulas de clase para apoyar a los maestros y estudiantes en el proceso educativo. Desde entonces, en más de 80 países del mundo los periódicos realizan este programa con cientos de colegios y miles de jóvenes.

En América Latina el programa Prensa Escuela existe en Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Uruguay y Venezuela. Cada Periódico decide cómo desarrollar el programa, pero comparten un mismo objetivo: aportar al mejoramiento de la calidad de la educación y aumentar los índices de lectura entre los jóvenes por medio de la utilización del periódico como instrumento pedagógico, que abre las puertas de la escuela a la vida cotidiana (Cano, Jaillier y Tamayo, 2007, pp. 134 - 135).

En lo que respecta al contexto colombiano, Prensa Escuela nace cuando en 1993 se celebró un convenio entre la Asociación Nacional de Diarios -Andiarios-, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura -OEI- y el Ministerio de Educación Nacional, para poner en marcha el proyecto Prensa Escuela. En la actualidad, 16 diarios en Colombia adelantan el programa. El periódico El Colombiano lo hace desde 1994(Cano, Jaillier y Tamayo, 2007, p.135), inicialmente con las facultades de Comunicación Social y Educación de la Universidad Pontificia Bolivariana y luego con la facultad de educación de la Universidad de San Buenaventura.

En este contexto de cooperación interinstitucional, el Programa Prensa Escuela ha alcanzado un mayor nivel de profundidad en el trabajo interdisciplinario e interinstitucional que apunta a legitimarlo como estrategia pedagógica dentro del currículo de los docentes en formación.

Atendiendo a lo anterior, los esfuerzos aunados entre quienes forman parte de la academia y aquellos que trabajan en medios periodísticos como El Colombiano, constituyen una propuesta novedosa de pensar lo educativo y reconfigurar la misión formativa de ambos escenarios. El encuentro de academia, medios periodísticos y la escuela genera una dinámica que abre las posibilidades a un diálogo enriquecedor entre ámbitos que, ciertamente, ejercen roles distintos en la sociedad, pero que, reunidos haciendo equipo alrededor de un propósito común, tienden puentes y enriquece el trabajo en ambas direcciones.

En este contexto, las universidades Pontificia Bolivariana (UPB), San Buenaventura, seccional Medellín (USB) y el periódico El Colombiano unen sus esfuerzos alrededor de un propósito común: aportar a los procesos formativos de los estudiantes en las instituciones de educación básica secundaria y media de la región. Para ello, estas tres instituciones desarrollan el programa de Prensa-Escuela en diversas escuelas y colegios de la ciudad de Medellín y municipios cercanos, utilizando la estrategia del Taller de Apoyo a Medios Escolares (TAME), en el cual estudiantes de las universidades UPB y USB realizan un proceso de acompañamiento a las instituciones participantes en el programa en torno a la construcción de un medio escolar como experiencia pedagógica para potenciar las dimensiones comunicativas y ciudadanas de sus estudiantes:

La dinámica desarrollada por talleristas y comunidades educativas de las instituciones que participan en el programa, ayuda significativamente a la formación de un pensamiento crítico y una actitud más comprometida con la realidad y los diversos problemas del entorno. Es precisamente, en esto último, donde reside el valor agregado del programa: el medio escolar no se queda allí, dentro de los muros del colegio, "trasciende" el escenario de la escuela, no solo a través de las historias contadas por sus actores y compartidas con sus lectores, sino mediante la "transformación" acontecida en quienes aceptan la invitación y participan de esta experiencia (Peña, 2012, p. 9).

Atendiendo a las consideraciones anteriores, en este artículo nos preguntamos por las transformaciones que se han dado en los procesos formativos relacionados con las prácticas de lectura y de escritura en los estudiantes que han participado en el Taller de Apoyo a Medios Escolares (TAME) del Programa Prensa-Escuela durante el período de 2012-2013. En este sentido, el objetivo del artículo es describir las transformaciones generadas en los procesos formativos relacionados con las prácticas de lectura y de escritura en los estudiantes que han participado en el Taller de Apoyo a Medios Escolares (TAME) del Programa Prensa Escuela durante el período de 2012-2013.

Atendiendo a este propósito, la revisión y el análisis que se propone sobre la experiencia del programa Prensa Escuela se constituye en un recurso pedagógico para los futuros docentes y para quienes se interesan por el tema de la lectura y la escritura en ámbitos socioeducativos. Las prácticas desarrolladas en el marco del programa Prensa Escuela han ratificado que muchas dificultades, temores, resistencias y dudas acerca del uso de los medios informativos en la educación se podrían transformar en oportunidades para el uso adecuado de ellos como articuladores de diversos escenarios de aprendizaje de las distintas generaciones. El uso de los medios como parte de las estrategias didácticas puede tornar el aprendizaje más significativo y cercano a las experiencias de la realidad, tanto de docentes como de estudiantes.

Asimismo, los resultados del estudio brindan insumos para fortalecer la reflexión en torno al aporte que la academia y los medios de comunicación hacen a los procesos formativos en el escenario escolar y, de manera particular, la reflexión sobre las implicaciones y los alcances que tiene orientar prácticas o proyectos en torno a la lectura desde una perspectiva sociocultural.

Finalmente, con el fin de llevar a cabo todas estas intencionalidades, presentamos, en primera instancia las consideraciones metodológicas de la investigación, donde explicamos los aspectos más relevantes del procedimiento metodológico llevado a cabo. En la segunda parte, se presenta el análisis y la discusión alrededor de las categorías consideradas en la investigación, que para efectos de este artículo corresponden a prácticas en torno a la lectura y la escritura, la dimensión comunicativa y el vínculo de las prácticas de lectura y escritura con la noción de ciudadanía. Por último, presentamos algunas conclusiones que destacan los aspectos

más relevantes del análisis, dentro de los que se indica la importancia de abordar prácticas de lectura y de escritura en escenarios situados.

Consideraciones metodológicas

El método de investigación seguido corresponde al de estudio de casos. Para Stake (2007) el estudio de casos es "el estudio de la particularidad y de la complejidad, de un caso singular para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes" (p. 11). El estudio de casos es un método de investigación cualitativa de amplia presencia en contextos educativos, a partir del cual se han propuesto acercamientos a los fenómenos que en dicho contexto tienen lugar. En esa medida, este método permite conocer las situaciones o fenómenos que tienen presencia en un contexto determinado con el fin de proporcionar interpretaciones o evaluaciones de dichas situaciones y fenómenos.

En cuanto al proceso de recolección de la información, realizamos una revisión documental, que estuvo representada en el rastreo de los diferentes documentos que daban cuenta de las experiencias desarrolladas en los diversos escenarios de las instituciones educativas participantes de los Talleres de Apoyo a Medios Escolares del programa Prensa Escuela: escritos de talleristas, docentes y estudiantes, guías de trabajo, diarios de campo, entre otros. También realizamos entrevistas semiestructuradas o cualitativas, que se aplicaron a directivos, profesores, estudiantes de las instituciones educativas participantes en el programa y a los talleristas de las universidades de la UPB y USB. Y, por último, realizamos una serie de observaciones, que se llevaron a cabo a partir de visitas a las instituciones participantes en el programa, y que pretendían revisar el comportamiento de los procesos comunicativos de los estudiantes y de los aspectos didácticos y pedagógicos de los talleres desarrollados a lo largo del año escolar durante la implementación del programa Prensa Escuela.

Por su parte, el análisis de la información, que consiste en una discusión desde los hallazgos y un diálogo con los elementos teóricos que sustentan la investigación, tuvo tres momentos: tratamiento y organización de los datos, categorización y análisis e interpretación.

El primer momento, *Tratamiento y organización de los datos*, consistió en un proceso de sistematización de la información obtenida a partir

de cada una de las técnicas e instrumentos empleados. De esta forma, las entrevistas realizadas durante esta investigación fueron recopiladas en grabaciones de video, las cuales fueron transcritas posteriormente, conservando la forma original en la que los participantes del proceso expresaron sus ideas.

Por su parte, los textos considerados en el análisis documental, que corresponden diarios de campo de las talleristas y producciones escritas de los estudiantes y profesores, fueron analizados en conjunto con el resto de los textos pertenecientes a un mismo caso, es decir, los textos fueron agrupados de acuerdo a la institución educativa a la que pertenecen los estudiantes. De igual manera, se procedió con las observaciones de campo registradas en video que permitieron apoyar el proceso de análisis de textos y entrevistas. En estas también se realizó una transcripción conservando el registro de habla de los participantes.

El segundo momento, *Categorización*, consistió en una lectura detenida de los documentos resultantes luego de la organización de los datos. Para este fin se establecieron una serie de categorías iniciales, que previamente fueron definidas en los referentes teóricos de la investigación, y que corresponden a categorías de distinto orden. En este artículo desarrollamos las categorías prácticas en torno a la lectura y la escritura, y la dimensión comunicativa en quienes participan del Programa Prensa Escuela.

El tercer momento, *Análisis e interpretación de los datos*, da cuenta de los fenómenos, problematizaciones y tendencias en cada una de las categorías identificadas anteriormente.

Discusión: La dimensión comunicativa en el marco de los procesos formativos en los estudiantes en el programa Prensa-Escuela

Lectura con criterio y escritura con responsabilidad

La lectura y la escritura en tanto prácticas que están determinadas por lo social y lo cultural no se pueden asumir como hechos aislados de los individuos o, por lo menos, de las subjetividades de quienes realizan estas prácticas, llámense estudiantes o profesores. Hemos visto, como desde diversos ámbitos se ha hecho el llamado a la escuela frente al tipo de prácticas que en ella se promueven. Perspectiva como la alfabetización

académica (Carlino, 2005) y la perspectiva sociocultural (Lerner, 2001; Cassany, 2008) coinciden en que es necesario que la escuela supere la promoción o el desarrollo de dichas prácticas desde contextos artificiales o sin la consideración de contexto alguno. Es decir, no se puede entender la lectura y la escritura por fuera del mundo de la vida de los sujetos. Pues, tal como lo señala Freire (2004), hablando de la importancia de la lectura o del acto de leer, este "no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo" (Freire, 2004, p.94).

Es esa conexión entre la lectura, la escritura y el contexto la que Freire (2004) reivindica cuando afirma que las primeras lecturas que hacemos no suelen incluir el lenguaje escrito. Es decir, que "la comprensión del texto a ser alcanzada por su lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto" (Freire, 2004, p.94). Esta ha sido la relación que promueve el programa Prensa Escuela desde los escenarios de lectura y de escritura a los que acerca a los estudiantes y a quienes en dichos espacios han participado. La experiencia del programa lleva a los participantes a generar cuestionamientos sobre los asuntos que les preocupan de su entorno, de su relación con su propio espacio y del espacio en el que comparten con otros sujetos que también están llenos de cuestionamientos sobre lo que les rodea. Desde esta idea o perspectiva, Prensa Escuela busca entonces despertar preguntas de todo tipo, e incluso aquellas que interrogan a la escuela sobre su rol o función en la formación de lectores y escritores o por lo menos en el desarrollo de dichas prácticas en el espacio escolar. De ahí que Ceballos (2013) cuestione a la escuela sobre los aspectos formativos que subyacen en las prácticas de lectura y escritura, en cuanto a si la escuela forma para la reproducción de informaciones o para la construcción y producción de sentidos.

En este contexto, al proponer una mirada sobre la lectura y la escritura desde lo sociocultural, más que impartir conocimientos, Prensa Escuela busca que los estudiantes despierten su curiosidad y se asuman como personas más analíticas para producir sentidos en colaboración con los profesores y con sus pares (Freire, 2003), pues, la vida en la escuela no se limita a consumir ideas, sino que implica que quien se forma también pueda crearla y puedan recrearlas (Freire, 2003).

De igual forma, se está abogando por una toma de conciencia sobre los contextos en los que los estudiantes se encuentran inmersos. Aspecto este

último que, como hemos señalado, nos lleva a plantear que la manera como se asume la lectura y la escritura en el marco del programa Prensa Escuela permite pensar estas prácticas como medios fundamentales no solo en la formación académica de los estudiantes, sino que también nos permite suponer que existe un vínculo estrecho entre la lectura y la escritura y una formación ciudadana, en la medida en que “la formación ciudadana [...] partiría del reconocimiento de las problemáticas de la vida individual y de la vida colectiva, dando a la ciudadanía el valor histórico que le corresponde, y enfatizando en su íntima relación con la cultura” (Álvarez, 2005, p. 154).

Estos aspectos que hemos descrito, nos llevan a plantear la lectura y la escritura como prácticas:

... de orden sociocultural y política que habilita a las personas para interactuar con un texto (en cualquiera de sus modalidades o conformaciones: oral, escrito, audiovisual o multimedial) y producir significado, dentro de un contexto sociocultural, político e histórico preciso. De tal manera, leer [y escribir] se asume como el proceso cognitivo, semiológico, cultural, social e histórico de carácter complejo e interactivo entre el mensaje expuesto en el texto (que no sólo es el escrito) y el conocimiento, las expectativas y los propósitos del lector, dentro de contextos sociales, culturales, políticos e históricos determinados (Álvarez, 2005, p.153).

Luego de la revisión de los casos y del comportamiento que en cada uno de ellos tuvieron las categorías que rastreamos a lo largo de la investigación, podemos decir que si bien no se pueden establecer semejanzas entre el comportamiento de las categorías en cada caso, sí se puede señalar una serie de elementos compatibles entre ellos. De esta forma, observamos que en la mayoría de los casos, los participantes iniciaron la experiencia del programa Prensa Escuela con timidez y un poco de confusión: para muchos no había claridad sobre su participación en el Taller, ni sobre la dinámica o su finalidad, lo cual tiene su justificación en la manera como se presentó la propuesta a los estudiantes desde las instituciones, mas no desde el programa mismo. Esto porque los estudiantes no enfrentaron un proceso de convocatoria muy claro. Estas diferencias entre las expectativas iniciales y el taller, en cierta medida, fueron determinantes en las condiciones iniciales de realización de la propuesta y en la mirada que se construyó del mismo.

Sin embargo, aquellos estudiantes que se dieron la oportunidad de continuar en el Taller de medios escolares tuvieron que enfrentarse con un proceso de lectura que no tenían previsto, porque creyeron que lo único que iban a hacer era relatar (producir textos), sin tener en cuenta que para relatar los sucesos que les acontecen también tenían que leer e investigar. Esta idea de la escritura asociada a la lectura y a una actividad investigativa, en principio, presenta ciertas problemáticas, pues el hecho de pocos hábitos lectores por parte de los estudiantes y de escenarios ficticios y estáticos para desarrollar prácticas de lectura inciden en la disposición que los estudiantes tienen; sin embargo, la generación de escenarios más cercanos, la posibilidad de proponer y de decidir sobre que se lee y el acercamiento a otros formatos y formas de lectura como las que propone el Taller desde el trabajo con la prensa, indudablemente, inciden en la manera como los estudiantes se van relacionando tanto con los textos como con el mismo proceso o acto de leer. De ahí que del choque inicial de “*a mí por qué me van a poner a leer*”, se dio paso a prácticas de lectura de mayor soltura, un mayor acercamiento al periódico y a otros textos, incluidos los literarios.

Por otro lado, frente al proceso de escritura también se presentaron, inicialmente, ciertas problemáticas, que aún persisten, pero que se han venido resolviendo paulatinamente o que, por lo menos, el abordaje de estas ha permitido generar cierta conciencia frente al proceso mismo de escribir. En principio, en el conjunto de los casos encontramos un sinnúmero de alusiones a lo complejo que resulta producir un texto, en esa medida, así como hablamos de cierta apatía por la lectura también podemos hablar de cierto temor por la escritura o por el acto de escribir. Esto pareciera contradictorio con la época actual, donde el auge de la tecnología ha permitido que cada vez naturalicemos la escritura como forma de comunicación, eso no quiere decir que no haya diferencias entre la escritura que se promueve desde las tecnologías y las prácticas más formalizadas de escritura que se generan desde los distintos espacios escolares o desde espacios que tienen una intención formativa. En ese sentido, cuando indagamos por las causas de este miedo a escribir nos encontramos que finalmente no se trata de un temor a enfrentarse a la hoja en blanco o falta de motivación frente a esta actividad, sino a la necesidad de un trabajo pedagógico que apunte a la generación de prácticas de escritura en contextos situados, que supere la idea de una enseñanza de contenidos explícitos de la escritura y que promueva el vínculo de las prácticas de escritura con la cotidianidad de los sujetos y el mundo de la vida.

De esta forma, la idea inicial con la que llegan los estudiantes e incluso los mismos docentes de que escribir es un asunto muy complejo, se supera cuando se toma conciencia de que para escribir hay que tener algo que decir. Y es precisamente en este punto donde la actitud investigativa, la necesidad de comprensión de la realidad, la capacidad de observar, es decir, la lectura en sus diversas expresiones es fundamental para poder tener algo que contar. En otras palabras, en el ámbito del taller los participantes toman conciencia de que la lectura, la investigación y la comprensión del contexto son fundamentales para avanzar en los procesos formativos asociados a las prácticas de escritura o al acto de escribir.

Uno de los aspectos que se debe mencionar sobre las condiciones iniciales de desarrollo del taller es que la mayoría de los estudiantes se sorprendió o sintió que para realizar sus prácticas comunicativas, particularmente sus prácticas de escritura, no tenían que seguir necesariamente las pautas o directrices que se establecen desde lo institucional, lo cual fue un elemento determinante en la dinámica que cobró el taller, en la medida en que los estudiantes pudieron narrar, exponer y manifestar sus impresiones y posturas sobre los temas y situaciones de su interés y no solamente aquellos asuntos que sólo hacían parte de la vida institucional.

Estas consideraciones hechas sobre la lectura y la escritura nos llevan a plantear que, "desde una perspectiva socio-discursiva [sociocultural], el lenguaje es el producto de la actividad humana colectiva y convoca en su construcción todos los valores socio-culturales, emotivos y cognoscitivos del grupo social donde se ha generado el discurso" (Basulado y Sanséau, 2012); en esta construcción las conexiones que se establecen entre el acto de leer y de escribir con los asuntos propios de los contextos de los sujetos son determinantes.

La dimensión comunicativa

En relación con la dimensión comunicativa lo que se percibía en los estudiantes al comienzo es que no había mucha claridad frente a las intenciones comunicativas que se pueden manifestar a través de producciones escriturales, es decir, los estudiantes al enfrentar situaciones de escritura tienen dificultades relacionadas con lo que pueden contar. En esa medida, la actitud frente a las prácticas de lectura y la escritura

estaba condicionada por las experiencias que traían los estudiantes del espacio formal de las instituciones. De ahí que las preocupaciones frente a estas prácticas estaban puestas en los asuntos formales y no en lo que se quiere o pretende comunicar, es decir, se daba prelación al qué de lo que se comunica. Lo anterior generaba una especie de apatía porque los estudiantes, atendiendo a esas experiencias previas, se sentían otra vez en un espacio que solo les permitía cumplir con lo que se les pedía.

Atendiendo a lo antes dicho, a lo largo de los talleres empieza a notarse que lo importante en las prácticas comunicativas de orden escritural radica en qué tenemos para decir, cómo decirlo, qué se puede contar y la importancia de tener claridad sobre a quién se le cuenta. Es en este punto donde los participantes comienzan a descubrir los elementos básicos y fundamentales de cualquier comunicación, entre ellos el qué, cómo, cuándo. Pero también lo que significa el otro con el que se genera un proceso de interlocución (a quién se le cuenta y a quién se le habla). De esta forma, podemos decir que los escenarios que propone el programa para el desarrollo de prácticas de escritura, desde el formato que ofrecen los géneros periodísticos, les permiten a los estudiantes tener ciertas claridades frente al proceso de escritura mismo. Estas claridades están en relación con el bagaje e intereses que éstos tienen, e incluso con la posibilidad de encontrar sus propios intereses de lo que se quiere contar.

Lo antes enunciado tiene que ver con la planeación como uno de los elementos determinantes en la dinámica y en la calidad de los procesos de escritura. Entre muchos otros asuntos, los procesos de planeación de la escritura permiten tener conciencia sobre que cuando se escribe hay alguien a quien le llega la escritura. En esa medida, es importante, antes de decir o de enunciar lo que se quiere transmitir, tener una estructura o una línea de base sobre la cual construir una enunciación propia. Así mismo, la planeación como proceso inicial del acto de escribir genera la conciencia de que para hablar de algún tema cualquiera es necesario llevar a cabo un proceso de indagación, que va desde el acto mismo de acercamiento a los textos, hasta el establecimiento de una mirada comprensiva y crítica sobre los espacios o contextos que nos rodean. Es decir, la escritura o la planeación de la escritura implican una relación estrecha entre la lectura y una actitud investigativa por parte de quien escribe.

Es importante mencionar en esta parte algunas de las reflexiones y discusiones que se han dado en el marco del programa frente a cómo orientar procesos de lectura que realmente impacten en la formación de los estudiantes. Para el programa la escritura siempre vincula un propósito, y, como lo hemos mencionado, implica la observación y la comprensión de los contextos. El programa no verbaliza conceptos que son teoría de la escritura, pero sí los trabaja. Para quienes están ahí son asuntos y temas que se reconocen, pero no son explícitos a los estudiantes. La dinámica del Programa permite generar situaciones de escritura para que dichos temas se aborden, pero no desde lo teórico, sino más desde lo aplicado. Esta situación implica o retoma una de las discusiones fundamentales en el marco de la enseñanza de los procesos de escritura: ¿son pertinentes los conceptos sobre asuntos propios de la escritura a los estudiantes o se debe privilegiar la generación de escenarios para ejercitar dichas prácticas?

La respuesta aunque pareciera obvia no necesariamente supone una obviedad, implica también algunas reflexiones alrededor de la manera como se están orientando los procesos formativos entorno a la lectura y la escritura en los espacios escolares. De esta forma, encontramos posturas distintas desde dos ámbitos. El primer ámbito corresponde al de la enseñanza explícita de conceptos teóricos de escritura. Según Hernández (2012):

Los aspectos más investigados de la composición escrita se corresponden con su dimensión más procedimental, al grado de conceptualizarla como una actividad cognitiva-compleja, autorregulada, de solución de problemas (Graham y Harris, 2000). Dentro de esta perspectiva teórica, los trabajos más influyentes en las últimas tres décadas fueron sin duda los del grupo de los estadounidenses Hayes y Flower (Flower, 1994; Hayes, 1996; Hayes y Flower, 1986) y los de los canadienses Bereiter y Scardamalia (Bereiter y Scardamalia, 1987; Scardamalia y Bereiter, 1992) (p. 43).

El segundo ámbito, concibe la escritura como una práctica sociocultural, que busca poner en situación a los estudiantes. Según Hernández (2012) desde esta perspectiva u "óptica sociocultural, se han desarrollado líneas de investigación dirigidas a indagar los aspectos socio-funcionales de la escritura y sus relaciones con el contexto social y las comunidades de discurso en las que participan los escritores (Boscolo, 2003; Camps, 2003; Gee, 1997; Hernández, 2005; Hull, 1996)" (p.43).

Prácticas pedagógicas en torno a la lectura y la escritura

Cuando se habla sobre los procesos de lectura y de escritura y de los procesos formativos que estas prácticas implican en el espacio escolar, inevitablemente llegamos al tema de las estrategias y de las prácticas alrededor de dichos procesos. Uno de los aspectos en los que los diversos estudios han puesto el interés cuando se trata de enseñar a leer y a escribir es la pertinencia y la calidad de las metodologías que se proponen desde el espacio educativo para permitir, a su vez, el desarrollo de procesos de lectura y de escritura en los estudiantes también de calidad.

Así, entonces, como punto de partida de las prácticas pedagógicas en torno a la lectura y a la escritura en el marco del Programa Prensa Escuela, debemos partir de definir el término prácticas pedagógicas. Según Díaz (2006) "la actividad diaria que desarrollamos en las aulas, laboratorios u otros espacios, orientada por un currículo y que tiene como propósito la formación de nuestros alumnos es la práctica pedagógica" (p.90). Atendiendo a esta definición, podríamos pensar perfectamente que las acciones que se promueven desde el espacio que ha constituido el programa Prensa Escuela y la participación de los estudiantes y de los talleristas en dicho espacio, pueden recibir el calificativo de prácticas pedagógicas, pues estas acciones emprendidas por los talleristas y orientadas desde el programa tienen como propósito común la formación de los estudiantes en el campo del lenguaje y, de forma particular, desde los procesos de lectura y de escritura.

Una de las problemáticas que históricamente se ha discutido desde los escenarios académicos y escolares es quién debe orientar los procesos de enseñanza de la lengua, es decir, quién debe estar a cargo de orientar procesos de lectura y de escritura en el espacio escolar. Las posiciones frente a estas problemáticas, también de forma general, se han encaminado a proponer que los responsables deben ser quienes trabajan en esas áreas (docentes del área de lenguaje). Sin embargo, también aparecen otras posturas, que reivindican la lectura y la escritura como procesos transversales al currículo, y que abogan por que se tome conciencia de que los procesos de enseñanza en torno a la lectura y la escritura deben ser preocupación de todos y no de unos pocos (los profesores de lenguaje). Dentro de esta última postura resaltamos los aportes de Carlino (2005), quien retoma la enseñanza a través del currículo y plantea que no debe haber una enseñanza aparte sino que dentro de las mismas dis-

ciplinas debe aprenderse a leer y a escribir. Al respecto, la autora afirma que "la diversidad de temas, clases de textos, propósitos, destinatarios, reflexiones implicadas y contextos en los que se lee y escribe plantean siempre a quien se inicia en ellos nuevos desafíos y exige continuar aprendiendo a leer y a escribir" (Carlino, 2005, p. 14). La crítica a esta postura propuesta por Carlino es que se vuelve reduccionista, pues al centrarse en las disciplinas, la escritura se pierde como posibilidad de comunicar y de significar en otros espacios de expresión. Así mismo, pierde su función social y con aspectos relacionados con el mundo de la vida de los sujetos y de su cotidianidad.

En este sentido, cabe decir que desde el programa se ha hecho una apuesta por abrir las puertas a profesionales de otras disciplinas para que se desempeñen como talleristas del TAME. Bajo esta perspectiva, el programa no se cierra al comunicador social o el licenciado en lengua castellana, lo cual implica poner un reto a la misma institución, pues no es solo el profesor de español o humanidades sino que son todos los docentes quienes pueden participar de los procesos formativos que implican la lectura y la escritura. Este imaginario, en cuanto a quien debe liderar los procesos de lectura y escritura en el escenario escolar, debe romperse, pues, es necesario que los profesores se apropien de lectura y escritura como procesos que son determinantes tanto para los procesos formativos en general, como para el aprendizaje intencionado desde cada área del currículo. De todas formas, es necesario señalar que aunque es bueno que cada docente se acerque a la lectura y a la escritura, la escuela no puede restringir el trabajo en torno a estos procesos exclusivamente a lo disciplinar, pues los procesos formativos de los estudiantes implican más que un conocimiento disciplinar, se debe permitir también el contacto con lo estético, con lo social y con lo cultural, sin querer decir con esto que el conocimiento construido desde las ciencias y las disciplinas esté alejado de lo social y por fuera de la cultura.

Así, entonces, en relación con las prácticas en torno a la lectura y la escritura podemos decir con Lerner (2001) que la escuela y los distintos espacios educativos que alrededor de ella se han constituido, como por ejemplo el de Prensa Escuela, tienen la importante tarea de permitir procesos formativos en los estudiantes donde la lectura y la escritura juegan también un papel determinante, en la medida en que establecen un vínculo no solo con el conocimiento disciplinar, sino también con las experiencias y vivencias de orden social y cultural.

En última instancia, y en relación con lo que venimos comentado sobre las prácticas pedagógicas en torno a la lectura y la escritura, es construir desde esas prácticas escenarios en el que "la lectura y la escritura sean prácticas vivas y vitales que permitan repensar el mundo y reorganizar el pensamiento, donde interpretar y producir textos, sean derechos que es legítimo ejercer y responsabilidades que es necesario asumir" (Lerner, 2001, p. 26).

Para Prensa Escuela el primer paso de las transformaciones sociales radica en que los alumnos y profesores encuentren sus propias palabras (Ceballos, 2013), y logren plasmarlas en sus medios escolares. De esta manera se acercará la anhelada revolución educativa que tiene como eje central la formación de lectores con criterio y de productores de contenidos con responsabilidad. En palabras de Freire (1984) leemos para conocernos y conocer el mundo, para transformarnos y transformar el mundo. Según este autor brasileño, la separación entre el texto y el contexto es lo que nos desvincula de la realidad, y lo que desencadena que ejercicios como el de la lectura se nos presenten lejanos o etéreos.

Bajo esta perspectiva, Prensa Escuela busca unir la práctica con la teoría, y el eje articulador es la cotidianidad que nos narran los diarios en crónicas, perfiles, reportajes, informes especiales, caricaturas, tiras cómicas y galerías gráficas entre otras formas de expresión. Es allí donde también acontece el vínculo de ciudadanía con las prácticas comunicativas, donde se parte de una relación incipiente pero que teje vínculos sociales. Pues hay esbozos de un interés ciudadano y de la conciencia de que esto puede llegar a crear impactos si alcanza a las esferas de poder o a grupos de interés específicos. Al finalizar la experiencia del programa hay una mayor conciencia que trasciende el muro de la escuela, y está muy relacionada con la intencionalidad comunicativa: el qué quiero decir y para qué lo digo. Cuál es esa intención comunicativa y qué objeto tiene. También porque en el contexto del Programa Prensa Escuela, la concepción de ciudadanía está vinculada necesariamente al de "formación ciudadana", asumida esta como un proceso en el que, desde los espacios educativos, se aporta a la formación de sujetos que no solamente pertenecen a una comunidad donde poseen derechos y deberes, sino que también ejercen responsablemente la participación en la transformación social. En esa medida,

El Programa Prensa-Escuela no se trata simplemente de un espacio donde quienes participan aprenden aspectos formales del uso correcto

de la lengua (gramática, redacción, ortografía) a partir del uso pedagógico de la prensa como recurso didáctico a través del desarrollo y consolidación de un medio escolar. La experiencia Prensa-Escuela es un espacio "vital" donde aprendemos a ser mejores seres humanos y en consecuencia, mejores ciudadanos comprometidos con el entorno; un espacio vital donde se forma el criterio y se aprende a "leer" y cuestionar la realidad, y sobretodo, donde se anima a dejar el papel de espectador de la historia para dar paso al rol protagónico que ejerce, responsable y alegremente, el compromiso de aportar creativamente a la construcción colectiva de una sociedad más equitativa, justa y humana (Peña, 2013, p. 7).

En consecuencia, la dinámica del Taller entra en consonancia con estos postulados, pues interesa la formación no solo de escritores con responsabilidad y lectores con criterios sino además de ciudadanos cabales, comprometidos con su entorno y sus semejantes. El escenario del TAME propicia un encuentro en las mismas dimensiones: participación en el ejercicio de apoyo al medio escolar, convivencia con sus compañeros, profesores y tallerista y el asumir la diferencia como valor de este tipo de trabajo.

Conclusiones

El contexto se convierte en la materia prima para la producción textual y con ello, los participantes desarrollan su capacidad de leer e interpretar el contexto en que viven, son capaces de construir una versión comunicable para los otros de esa realidad inmediata que constituye su cotidianidad, los eventos a través de los cuales acontece su vida, y toma forma su mundo. Esto nos ubica en una perspectiva del lenguaje como práctica socio-cultural, que orienta su mirada hacia los sujetos que escriben desde las situaciones concretas de su contexto.

La lectura y la escritura, en tanto prácticas que están determinadas por lo social y lo cultural, no se pueden asumir como hechos aislados de los individuos o por lo menos de las subjetividades de quienes realizan estas prácticas, llámense estudiantes o profesores. En esa medida, al proponer una mirada sobre la lectura y la escritura desde lo sociocultural, más que impartir conocimientos, Prensa Escuela busca que los estudiantes despierten su curiosidad y se asuman como personas más analíticas para producir sentidos en colaboración con los profesores y con sus pares.

De igual forma, se está abogando por una toma de conciencia sobre los contextos en los que los estudiantes se encuentran inmersos. Aspecto que, como hemos señalado, nos lleva a plantear que la manera como se asume la lectura y la escritura en el marco del programa Prensa Escuela permite pensar estas prácticas como medios fundamentales, no solo en la formación académica de los estudiantes, sino también como una forma de vincular la lectura y la escritura con la formación ciudadana.

Esta idea de la escritura asociada a la lectura y a una actividad investigativa, en principio, presenta ciertas problemáticas, pues el hecho de pocos hábitos lectores por parte de los estudiantes y de escenarios ficticios y estáticos para desarrollar prácticas de lectura inciden en la disposición que los estudiantes tienen; sin embargo, la generación de escenarios más cercanos, la posibilidad de proponer y de decidir sobre que se lee y el acercamiento a otros formatos y formas de lectura como las que propone el Taller desde el trabajo con la prensa, permean la manera como los estudiantes se van relacionando tanto con los textos como con el mismo proceso o acto de leer. De ahí que del choque inicial de "A mí por qué me van a poner a leer", se dio paso a prácticas de lectura de mayor soltura, un mayor acercamiento al periódico y a otros textos, incluidos los literarios.

En general, la experiencia del programa Prensa Escuela nos abre una posibilidad de abordar los procesos de lectura y escritura desde una visión contextualizada que vincula al mundo de la vida de los sujetos participantes, en la medida que plantea prácticas de escritura situadas en escenarios reales. Así, desde el proceso de acompañamiento que se hace en torno al trabajo con los medios escolares, se promueve una forma de abordaje de la lectura y la escritura que supera la mirada instrumental del uso de la lengua, y ubica estas prácticas en una dimensión sociocultural que, al establecer una mirada más comprensiva sobre las prácticas escriturales y lectoras de los sujetos, permite la toma de una postura política, la acción responsable en la solución de los problemas del entorno, la transformación social y a la consolidación de una conciencia ciudadana.

Referencias

- Álvarez, D. (2005). Lectura y formación ciudadana. Un estudio aplicado a la Escuela de Animación Juvenil. Medellín, Colombia. En *Revista Interamericana de Bibliotecología*, 28 (1), 147-167.

- Basulado, M. y Sanséau, M. (2012, online). *La escritura, una práctica socio-cultural*. XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación: Recorridos de comunicación y cultura. Repensando prácticas y procesos. Red Nacional de investigadores en Comunicación, Córdoba, Argentina. Recuperado de http://www.redcomunicacion.org/memorias/pdf/2011libasualdosanseau_xv_jornadasrio_cuarto.pdf
- Cano, J.M.; Jaillier, E.; Tamayo, C. (2007) La prensa en la educación: un proyecto Prensa Escuela El Colombiano – UPB. En *Revista Textos*, (10), 129-140.
- Carlino, P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D. (2008). *Prácticas letradas contemporáneas*. Ciudad de México: Ríos de tinta.
- Ceballos, J.C. (2013). *Medios escolares narran el mundo que rodea la escuela. XIII Jornadas del maestro investigador Universidad Pontificia Bolivariana*. Universidad Pontificia Bolivariana, Medellín. Recuperado de: <http://vimeo.com/61344115>
- Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. En *Laurus*, 12, 88-103.
- Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. México: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2003). *El grito manso*. (2a. Ed.). Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el acto de Liberación*. México: Siglo XXI.
- García Matilla, A. (2001). Educomunicación en el siglo XXI. Recuperado de http://www.uned.es/ntedu/asignatu/7_Agutin_G_MatillaI1.html
- Hernández, G. (2012). Teorías implícitas de escritura en estudiantes pertenecientes a dos comunidades académicas distintas. En *Perfiles educativos*, 34 (136), 42-62.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Peña, J. (2012). Transformarnos para transformar el mundo. En *El Taller*, (8), p.9. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/113134026/El-Taller-Prensa-Escuela-EL-COLOMBIANO-2012>
- Peña, J. (2013). Prensa Escuela: Un espacio vital. *El Taller*, (9). Recuperado de <http://www.scribd.com/doc/185542048/El-Taller-de-Prensa-Escuela-EL-COLOMBIANO-2013-N%C2%BA-9>
- Sosa, M. (2002). *El taller estrategia educativa para el aprendizaje significativo*. Bogotá: Editorial Circulo de lectura Alternativa.
- Stake,R. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.